

El Cable - Pico de Valdecoro - Portillas del Boquejón - Fuente Dé - Pido - Espinama

Los picos de Valdecoro son unas montañas que, dada su escasa altura, están un poco olvidadas con respecto a sus fantásticas vecinas cumbres de los Picos de Europa.

Están formados por tres cimas orientadas de SE a NO, con alturas (en esta dirección) de 1763, 1816 y 1837 m. Los dos primeros son los más escarpados y el último más romo se le denomina Joracao. Hay un tremendo contraste entre las dos vertientes de estos picos, la N presenta un desnivel asequible, por lo que es la más frecuentada para alcanzar estos vértices. Sin embargo, la S está formada por escarpadas paredes (la dificultad de escalada de esta pared tiene la calificación de MD inf.), por lo que estos picos son una esbelta balconada natural que domina los pueblos de la cabecera del Valle de Liébana (Pido y Espinama), con una vista más amplia que la que se disfruta desde la estación superior del teleférico.

El recorrido se completa transitando por los senderos PR-PNPE 24 "Ruta Puertos de Áliva", hasta Fuente Dé, que está bien señalizado, y el PR-S 7 "Camino de Valdevaró", cuya señalización es casi inexistente en su primer tramo hasta Espinama.

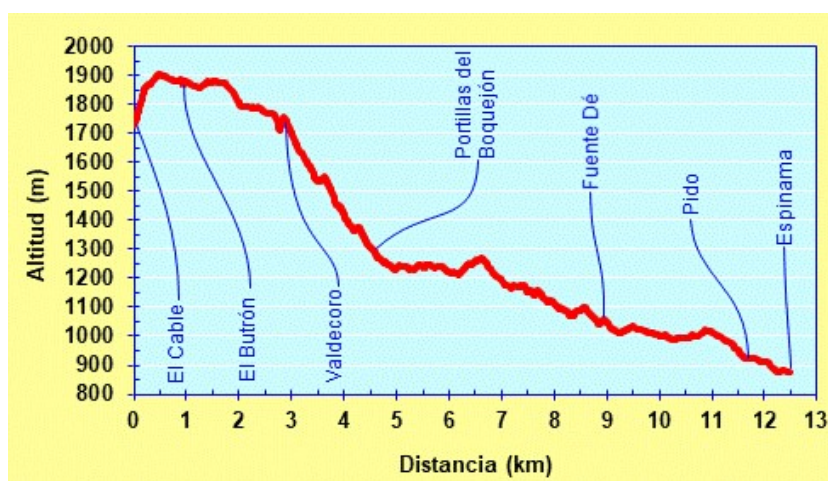
Datos de la Marcha

Desniveles:

Subida acumulada: 627 m.

Bajada acumulada: 1477 m.

Distancia estimada: 12,5 km, con las siguientes distancias parciales: La Estación de El Cable a El Butrón, 0,9 km; al Pico Valdecoro, 1,9 km; a las Portillas del Boquejón (PR-PNPE 24), 1,7 km; a Fuente Dé (intersección PR-S 7), 4,5 km; a Pido, 2,6 km; a Espinama, 0,9 km.



Duración previsible: 4,5 h.

Dificultad: Media, especialmente por el gran desnivel de bajada que tiene, siendo especialmente pendiente el tramo desde el Valdecoro hasta llegar al cauce del Río Nevandi, después de haber conectado con el PR-PNPE 24. La marcha se puede hacer fácil, si en vez de subir al pico se toma el "Ruta Puertos de Áliva" desde la estación superior del teleférico, pasando por las brañas de Áliva, en cuyo caso, la subida estaría alrededor de los 200 m y la bajada de los 1000 m.

Recorrido

Tras bajar del teleférico, no se debe perder la espectacular panorámica del Mirador del Cable (1853 m) situado en el reborde de la meseta de Lloroza. Se trata de una plataforma metálica en voladizo y colgada en el vacío desde donde se contempla, en días despejados, unas excelentes vistas: Al frente (S) y por debajo las praderías de Fuente Dé, dominadas por la sierra del Corisco, punto de unión del macizo con la Cordillera Cantábrica, cuyas mayores alturas se vislumbran en

lontananza como el Cornón en Peña Sagra, Peña Labra, Pico Tres Mares, Curavacas, Peña Prieta, Mojón de Tres Provincias, Espigüete, etc. A la derecha (O) queda Peña Remoña. A la espalda (N y NO) parte del Macizo Central de Picos de Europa con la Torre de Salinas, Torre del Hoyo de Liordes, Pico Tesorero, Torre de los Horcados Rojos, Peña Vieja, etc.

Se sale de El Cable (1850 m) (estación superior del Teleférico), pero a los 340 m de empezar se llegará a una bifurcación, por la que se irá a la derecha (por la izquierda se va a la Horcadina de Cobarrobres). La pendiente aumenta considerablemente hasta alcanzar el alto (1929 m), que es el punto más alto del recorrido, donde se encuentran unas antenas. A continuación, hay que dirigirse hacia éstas (SE), para seguir cresteando por esta sierra, a la que pertenece el Pico Valdecoro, para lo cual se bajará a un collado (1874 m), subir a El Butrón (1902 m), continuar por el siguiente collado (1865 m), alcanzar el siguiente alto (1914 m).



Vistas desde la cumbre del Joracao hacia el O-NO (de izquierda a derecha): Peña Remoña, Tornos de Liordes, Pico de la Padiorna, Pico San Carlos y Torre de Altaiz, Pico Tesorero, Torre de los Horcados Rojos y Peña Vieja. El alto que se ve en primer plano a la derecha es El Butrón

Seguidamente se bajará al Collado Valdecoro (1784 m) para, después, alcanzar el Joracao (1837 m), la cima más alta de las dos que forman el Valdecoro, desde la que se tienen unas excelentes vistas de las praderas de Áliva y Peña Vieja, que parece estar al alcance de la mano. Para llegar al objetivo de esta marcha, sólo queda descender ligeramente a una escabrosa collada (1791 m) y alcanzar el Pico de Valdecoro (1816 m). En este alto hay un buzón, donde los escaladores plasman sus impresiones sobre las ascensiones de los abismos de la vertiente S del Valdecoro.

Desde esta cumbre, el mirar hacia abajo (S), causa desde un primer momento un escalofrío, pues es un corte casi vertical el que presenta la roca de la montaña. Las vistas son muy buenas, justo debajo (S) está el caserío de Espinama, Pido y muchos pueblos más y, en el horizonte, los puertos de Salvorón y los bellos picos de la Triguera (1914 m), Corisco (2234 m), toda la zona de Llesba, Peña Prieta (2536 m), etc. Al O quedan todas las cumbres que forman el circo amurallado de Fuente Dé, apreciándose en todo su recorrido los Tornos de Liordes.

Para descender de este pico, se baja hacia el cauce de la Riega del Aguasel y se toma cualquiera de los senderos, que en zigzags salvan la fuerte pendiente de esta ladera, hasta encontrar el PR-PNPE 24 "Ruta Puertos de Áliva", cerca de las Portillas del Boquejón. Al llegar a este camino se continuará bajando a la derecha.

El sendero baja rápidamente hasta el cauce del Río Nevandi. A partir de aquí, el camino llanea prácticamente, cruzando enseguida la Riega del Aguasel y entrando en el frondoso hayedo que cubre la ladera SE del Valdecoro. A la altitud de 1020 m, se llega a una bifurcación, en la que se irá

de frente, ya que el camino principal, que gira a la izquierda, va directamente a Espinama, pasando por la Majada de Tobín.

Más adelante, a la altitud de 1190 m, en la siguiente bifurcación, se desechará el camino de la izquierda, que baja a la carretera CA-185, un poco más arriba de Espinama, para continuar por el camino de la derecha que sigue bordeando la cara S del Pico Valdecoro. A la altitud de 1103 m se sale del hayedo y un poco después, la pista da una curva a la izquierda, momento en que se dejará éste para tomar el camino menos transitado que sale a la derecha.

Se vuelve a entrar en la parte inferior del Bosque de Los Etares (o Setares) y pronto se cruza el cortafuegos de una línea de alta tensión. Aquí el camino sube un poco para volver a bajar, momento en que se avoca a otra pista. En este punto, el PR continúa por la derecha hasta Fuente Dé, pero se seguirá por la izquierda, tomando el sendero PR-S 7 "Camino de Valdevaró", que ha salido de Fuente Dé y llega hasta Potes, por el ramal de la izquierda que discurre por un callejo entre fincas. Muy poco después se cruza un puente, sobre el Río Deva, junto al que hay una edificación que tiempo atrás fue el Convento del Naranco.

Enseguida se llega a la carretera CA-185. Una vez en ésta, se irá por ella a la izquierda unos 600 m, para tomar una pista asfaltada que sale a la derecha y va directamente a Pido, después de pasar por el Puente Melendro, sobre el Río de Cantiján, y por el Puente de Pontesqué, sobre el Río Salvorón, donde el camino retorna al E. Enseguida se entra en Pido (930 m). Después de seguir a la izquierda en una bifurcación, se atravesará el pueblo, sin bajar a la carretera, pasando junto a la iglesia y un hórreo.

Pido se encuentra documentado históricamente desde el año 1158, época en la que tuvo una antiquísima ermita bajo la advocación de San Roque, en un altozano que domina el pueblo. Es uno de los pueblos más altos de Liébana y aquí se celebraban las famosas disputas de toros entre los pueblos del concejo. Cerca de Pido, y antes de alcanzar Fuente Dé, estaba el monasterio de San Juan de Naranco, citado desde el año 932. El rey Felipe IV anexionó en el siglo XVII este monasterio, que era patrimonio real, al convento de San Raimundo de Potes. Entre su caserío se pueden ver algún que otro hórreo (una réplica de uno de ellos se encuentra en el Museo Etnográfico de Cantabria "Pedro Velarde" de Muriedas) y en algunas casas la panza que señala el punto donde se ubica (o ubicaba) el horno de cocer el pan.



Pido con Peña Remoña al fondo.

Continuando por el camino citado anteriormente se entra en Espinama (877 m), después de cruzar un puente de piedra sobre el Río Deva. Esta población está ubicada en la orilla izquierda del Deva y la atraviesa el Río Nevandi, que baja de los puertos de Áliva. Citada desde el año 930 y famosa por los versos que el Marqués de Santillana dedicó a la población: "E fueron las flores / de cabe Espinama / los encubridores...".

La antigua iglesia parroquial, bajo la advocación de San Vicente Mártir, se cerró al culto en el año 1968, cuando se construyó otra en un solar perteneciente a la Obra Pía. La vieja construcción parece que data del año 1686, aunque en sus alrededores aparecieron sepulturas de lajas medievales. Es de una nave cubierta con cuatro tramos de bóveda de cañón y capilla mayor cubierta con bóveda de crucería. La torre fue construida en 1925, sustituyendo a la antigua espadaña.



En primer plano Espinama, con Pido a continuación y de fondo las Peñas de Las Pontigas. Un hórreo con Peña Remoña sobre él.

En este pueblo lebaniego cargado de historia y habitado en otro tiempo por algunos de los linajes y familias más importantes de la comarca, aún se pueden observar signos de su ilustre pasado, como casonas escudadas con las armas de Cosgaya, Baldeón, Encinas, Noriega... o marcos pétreos labrados.

Quizás la casa más conocida e interesante es la llamada "Casona". Se trata de la casona de la obra pía fundada por don Alejandro Rodríguez de Cosgaya, que nació en Espinama a finales del siglo XVII. Esta familia hizo una gran fortuna en México, gracias a la cual se comenzó esta obra pía en 1748, dándose por terminada en 1752. La obra consistió en escuela de primeras letras, gramática, filosofía, predicador cuaresmero, limosna para bulas y mortajas de los vecinos pobres, y una capilla y capellanía de la advocación del Rosario. Aunque la Casona ha sido encalada, se sigue observando el magnífico trabajo en marcos y molduras, con balcón de hierro forjado adornado con ornamentos. A la izquierda se pueden ver las armas de Noriega y a la derecha las de Cogaya.

Junto a la carretera Potes - Fuente Dé, en la pequeña plazuela, de la que parte la pista que asciende hasta los Puertos de Áliva, destaca también la casa rectoral, que perteneció al presbítero don Bernardo de Encinas y Noriega. Presenta dos escudos en el frontal, son las armas de Noriega y de Baldeón y Encinas. En el resto del pueblo, se repiten sobre todo las armas de Cosgaya, un importante linaje de la zona que dejó su huella en muchos pueblos lebaniegos.

En Espinama fundó Alejandro Rodríguez de Cosgaya (Espinama, 1697) su Obra Pía, con el dinero que atesoró en México. En la actualidad, este establecimiento docente pionero ha desaparecido y en su lugar se alza una iglesia edificada en 1968 sobre un proyecto del arquitecto de la Diputación Ángel Hernández Morales. En Espinama también se yergue el edificio de la antigua parroquia, de finales del siglo XVII. En esta localidad se conserva la Casona del Indiano con escudos en los que aparecen personajes con apariencia de

indígenas, que recuerdan a su propietario el citado indiano benefactor. En Espinama se conservan cuatro ejemplares de hórreo lebaniego. Finalmente reseñar que aquí también nacieron el banquero Saturnino Briz Larín (1864-1954), el pedagogo e investigador José Manuel Prellezo García (1932).

Javier Tezanos
31-05-2018

Literatura consultada para texto y fotos

1. <http://kepacaastro.blogspot.com/2008/02/picos-de-europa-pico-valdecoro-1812-m.html>
2. <http://www.espinama.es/fotos.html>
3. <http://www.cantabriajoven.com/camaleno/pueblos/espinama.html>

